

## ESTUDIO EXPERIMENTAL DE LA INTERACCION EN LA PAREJA

**José Caceres**

Dirección de Salud Mental (Pamplona)  
UNIVERSIDAD DE DEUSTO (Bilbao)

### RESUMEN

*Aún cuando se ha aducido qué déficits de comunicación y habilidades de resolución de problemas (HRP) constituyen la principal diferencia existente entre las parejas armoniosas y las parejas en conflicto, cuando comparamos estos aspectos entre unos y otros descubrimos que tales diferencias, aún existiendo, son menos marcadas que lo que se ha venido publicando hasta el presente, si se mantienen constantes los métodos de selección de la muestra y la importancia y la naturaleza del tema a discutir.*

*Las parejas armoniosas demuestran, también, largos ciclos de reciprocidad del afecto negativo, así como otros patrones maladaptativos.*

*Se analizan algunas de las implicaciones teóricas y clínicas de nuestros resultados, y concluimos que quizá estemos presentando modelos demasiado "idealistas" a las parejas-personas implicadas en procesos de aprendizaje de HRP y que otros aspectos tales como intentos de controlar la comunicación del otro debieran ser más investigados.*

### SUMMARY

*Although Problem Solving Skills deficits have been reported to be one of the main presenting problems in illadjusted couples, and to constitute one of the main differences with respect to happy couples, when comparing these*

*skills between happy and unhappy couples, if the recruiting system and the nature of the problem discussed are kept constant, these differences are far less marked than what has been published so far. Happy couples engage, too, into long cycles of negative affect, reciprocity and other maladaptative patterns.*

*It is argued that perhaps we are presenting a far too idealistic goal to couples under Problem Solving Skills training, and that other aspects of the relationship, such as power and attempts to control the relationship, together with cognitive elements and the wearing of attraction, should be investigated further.*

## 1. INTRODUCCION

Uno de los problemas que siempre ha preocupado, pero que en los tiempos que corren parece ser de continua actualidad son los que tienen que ver con la llamada "célula del entramado social", la pareja-familia.

Se está produciendo un profundo cambio en las funciones-objetivos de la relación de pareja-familia, cambio que conlleva importantes implicaciones de tipo social, económica, emocional, y por ende, sanitarias.

En el campo sanitario, éste último tipo de implicaciones plantean un continuo desafío.

Sabemos que, en último extremo, el enfermar o bienestar depende de la interacción de una serie de factores (Gentry, 1984; Matarazzo et al., 1984; Costa y López, 1986):

- a) causas orgánicas
- b) acontecimientos estresantes que la persona ha de confrontar en la vida.
- c) recursos con los que cada uno cuenta para hacer frente a sus necesidades y estos acontecimientos estresantes.

Sabemos, también, que lo que se ha dado en llamar "Sistemas de apoyo social", ejercen un papel muy importante en la amortiguación del estrés: sujetos con redes de apoyo más amplias tienden a experimentar menos trastornos físicos y psicológicos (Cohen y Wills, 1985).

En este sentido algunos datos indican que la relación de pareja puede funcionar:

- a) como fuente pervasiva de estrés (Bloom et al., 1978).
- b) como sistema de apoyo social más sólido y cercano para todos nosotros (McFarlane, 1984) (Aún cuando todavía no tengamos muchos datos acerca de cómo sirva a este fin - e.g. ¿es el número, la intimidad, la calidad de los contactos lo que importa? Syme, 1984).

Más concretamente, en lo que a cuestiones de Salud se refiere, sabemos, como se ha revisado en otra parte (Cáceres, 1987a) que la pareja-familia puede actuar:

a) como equipo de coterapia en *algunos problemas infantiles* (Cáceres, 1982, Cáceres et al., 1987); *problemas de obesidad*, (Brownell et al., 1978; Bennett, 1986; Foster, 1986); *tabaquismo* (Lichtenstein et al., 1986; Nyborg et al., 1986); *alcoholismo*, (O'Farrel et al., 1984; 1985; 1986); *depresión* (Hinchliffe et al., 1975; Biglan et al., 1985; Coyne, 1986); *ansiedad fóbica* (Hafner, 1986); de reactividad de la presión arterial en *hipertensos*, (Ewart et al., 1984).

b) como promotor-mantenedor de algunos trastornos depresivos (Biglan et al., 1985), del fenómeno de "la puerta giratoria" en el caso de aquellos pacientes crónicos en vías de rehabilitación tras períodos de estancia larga en hospitales psiquiátricos (Lieberman, 1974; Anderson et al., 1986).

Lo anteriormente expuesto parece justificar cualquier esfuerzo realizado tendente a estudiar las causas de los problemas dentro de la pareja actual y, si es posible, diseñar estrategias que contrarresten tales causas, para con ello aumentar el grado de gratificación dentro de la pareja-familia, y por ende su estabilidad, al margen de su forma de institucionalización.

Afortunadamente para nosotros los humanos, los factores que marcan el tipo de estructura de la pareja-familia, y su permanencia, parecen ser bien diferentes de los que influyen en las especies inferiores, simios incluidos, en los que el tamaño corporal relativo macho/hembra parece ser determinante (Wilson, 1981).

Modelos psicológicos diferentes (Paolino et al., 1978; Bueno, 1985) han atribuido a la COMUNICACION, y a la forma en que la pareja resuelve sus dificultades, sus habilidades de resolución de problemas, (HRP) un papel importante a la hora de explicar el desarrollo de los conflictos en la pareja, habiéndose encontrado importantes diferencias en este proceso y en estas habilidades entre parejas bien avenidas y parejas en conflicto, en diversos laboratorios, por diversos autores, en diversas partes del mundo. (Wills et al., 1974; Hahlweg y Jacobson, 1984; Jacobson y Gurman, 1986).

Un resumen de los resultados de los principales estudios llevados a cabo puede verse en la tabla número 1.

Pero cuando revisamos la mayoría de estos estudios, nos sorprenden lo que nosotros consideramos importantes limitaciones metodológicas.

Una de estas limitaciones tiene que ver con problemas de muestreo. La mayoría de los estudios realizados incluyen una submuestra de parejas en conflicto que se han puesto en contacto con el investigador, o con el centro donde este trabaja, demandando algún tipo de asesoramiento-tratamiento para sus problemas (e.g. Margolin y Wampold, 1981; Margolin et al., 1985), mientras que la submuestra de parejas armoniosas se compone o bien de

**TABLA 1.**

AUTORES	OBJETIVO	SISTEMA DE CODIFICACION	DISCUSION GENERADA POR:	PAREJAS CONTACTADAS	CONCLUSIONES
Vincent et al. (1975)	Comparar HRP en parejas A y C, y estas mismas H con la pareja propia o con extraños.	MICS	Inventario de Conflictos Maritales (Olson y Ryder).	prensa  pagadas (N= 24)	Parejas C emiten más comportamientos de RP negativos y menos positivos que A. Con extraños, las C fueron más positivas y menos negativas que con la propia pareja.
Gottman (1977)	Comparar HRP en C y A.	CISS	Problema propio	prensa (N= 28)	ver resultados en capítulo 1.
Margolin y Warpold (1981)	Comparar HRP en C y A.	MICS	Problema propio	C demandan A ? (N= 39)	A emiten más positivos y neutros (verbal y no verbal) que A. Diferencias intersexo. Secuencias: diferencias en reciprocidad positiva y negativa y en reactividad.
Stein et al. (1982)	Comparar congruencia entre diversas medidas (autoinformes, observadores...) y su estabilidad en C.	MICS	Problema propio	prensa (N= 26)	Los resultados de todas las medidas correlacionan entre A: más DP e interrupciones C: más CR y RE.
Robin y Canter (1984)	Comparar utilidad de escalas de evaluación de la interacción completadas por miembros de la comunidad y por codificadores extremados. Analizan interacción paterno-filial.	MICS modificado	Problemas propios de la tríada	tríadas  prensa  pagados (N= 28)	Las apreciaciones subjetivas (escalas de evaluación) coinciden con los resultados de los codificadores. Las familias C se diferencian en ambos aspectos (subjetivo y objetivo) de las A.

Continuación TABLA 1.

AUTORES	OBJETIVO	SISTEMA DE CODIFICACION	DISCUSION GENERADA POR:	PAREJAS CONTACTADAS	CONCLUSIONES
Haynes et al. (1984)	Estudiar correlación existente entre varias medidas de comunicación marital. Identificar predictores de satisfacción global en base a la comunicación.	6 códigos derivados de varios sistemas.	Problema propio	recién casadas. Elegidas al azar a través de Registros (N=190) pagadas.	<p>Gran proporción de la varianza en cuanto a conflictividad explicada en base a proceso de comunicación.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>. alta correlación entre diversas medidas autoinforme.</li> <li>. La "satisfacción global con la comunicación" explica una proporción alta del conflicto de pareja.</li> </ul>
Hahlweg et al. (1984)	HRP en parejas A y C y en C pre y post-tratamiento.	KPI	Inventario conflictos maritales, Problema propio.	prensa (N=43)	Diferencias claras entre A y C y, en estas, antes y después del tratamiento. (más datos en nuestra sección de resultados).
Schaap (1984)	HRP en parejas A,C e intermedias	Combina MICS + CISS y otros	Problema propio.	prensa (N=27)	<ul style="list-style-type: none"> <li>. muchas semejanzas entre C e "intermedias" que exhiben más desacuerdos, críticas humillaciones que A.</li> <li>. A más humor, risa, acuerdo, aprobación asentimiento y Soluciones negativas.</li> <li>. canal no verbal es el mejor discriminador.</li> <li>. reciprocidad positiva en todas (en los primeros pasos de retardo).</li> <li>. reciprocidad negativa en ambos grupos, pero especialmente en C.</li> </ul>

Continuación TABLA 1.

AUTORES	OBJETIVO	SISTEMA DE CODIFICACION	DISCUSION GENERADA POR:	PAREJAS CONTACTADAS	CONCLUSIONES
Faraone et al. (1985)	Comparar H de sujetos competentes con las de los sujetos de baja competencia conversacional.	CDS (sistema de codificación conversacional).	conversación informal intrascendente.	días (estudiantes de Psicología). (N = 74).	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Sujetos competentes son más productivos verbalmente.</li> <li>. Varones competentes dominan más a la pareja, su conversación es más predecible.</li> <li>. El grado de predictibilidad está muy relacionado con el tema de conversación.</li> </ul>
Margolin et al (1985)	Compara la percepción de la pareja al observar su propia interacción y la de una pareja extraña, con las observaciones de codificadores entrenados.	MICS y CISS	Problema propio en base a CAC.	Buscadas a través de terapeutas locales . prensa (N = 30)	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Mayor consenso entre la pareja y los observadores si:</li> <li>- observan a otros y no a sí mismos.</li> <li>- observan afecto vs. contenido</li> <li>- observan a la mujer vs. hombre</li> <li>- mayor el grado de ajuste marital.</li> </ul>
Biglan et al. (1985)	Comparar HRP en A y C y en todas ellas con depresión clínica.	LIFE	Problema propio en base a EAD	prensa (N = 52)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La depresión en ella es "funcional" a la hora de minimizar el comportamiento aversivo emitido por el otro.</li> <li>- Las C exhiben menos comportamiento facilitador en RP que A marital en la depresión.</li> </ul>

**Continuación TABLA 1.**

AUTORES	OBJETIVO	SISTEMA DE CODIFICACION	DISCUSION GENERADA POR:	PAREJAS CONTACTADAS	CONCLUSIONES
Baucon et al. (1986)	Comparar la eficacia de la TMC+ reestructuración cognitiva. Comparar HRP pre y post-tratamiento.	MICS	- problema propio de gravedad intermedia. - Inventario de Conflicto Marital.	Demanda asesoramiento (N= 24)	TMC igualmente eficaz que TMC+ reestructuración cognitiva. HRP igualmente mejoradas en ambos subgrupos.

HRP: Habilidades Resolución de problemas;

C: Conflicto;

A: Armoniosas;

CAC: Cuestionario Areas de Cambio;

EAD: Escala de Ajuste Diádico;

TMC: Terapia Marital Conductual;

CR: Crítica;

DP: Descripción de problema;

RE: Rechazo.

conocidos del experimentador o de personas cuya participación ha sido activamente solicitada por éste (e.g. a través de la prensa, Hahlweg et al., 1984, Schaap, 1984; Biglan, 1985) y, a veces, incluso renumerada económicamente. (Vincent et al., 1975; Robin y Canter, 1984).

Y esto, sin duda habrá sesgado los resultados obtenidos.

Otra de las dificultades encontradas en este tipo de estudios tiene que ver con el tipo de problema discutido y con el método utilizado para generar tal discusión.

Aún cuando Vincent et al., (1975) nos han demostrado que al conversar casi todos nos mostramos de manera más considerada con personas desconocidas que con nuestra propia pareja (presumiblemente es mucho menos personal y comprometido para nosotros ("Donde hay confianza da asco!" - dice el refrán castellano) y Gottman y cols., 1977 indican que la gravedad del tema tratado está muy relacionada con lo positivo que es el proceso de discusión adoptado, muy pocos investigadores han controlado estas variables.

El objetivo de nuestro estudio es, pues, analizar si las diferencias en las HRP entre parejas en conflicto y parejas armoniosas, señaladas en otros lugares, se da también en muestras españolas, incluso cuando se controla y unificada el sistema de contacto de la muestra (ambas submuestras demandan asesoramiento por un problema u otro), y la forma de generar la discusión (un problema propio) y la naturaleza del problema discutido, intentando que los temas sean comparables, aún cuando sea difícil determinar la equiparación de la significación emocional de cada uno de los problemas discutidos para unos y para otros.

En muchas ocasiones sería muy útil también tener algún tipo de indicación temprana de lo determinados que están uno u otro miembro de la pareja por continuar la relación o por separarse, para evitar implicarnos en programas remediales abocados al fracaso si lo que se pretende como objetivo es la continuidad de la pareja.

Pretendemos estudiar asimismo, pues, si existen diferencias en la forma de resolver problemas de aquellos que, admitiendo una situación conflictiva entre ellos continúan juntos a la vuelta de los tres años y aquellos otros que, en ese tiempo, se han separado.

## **METODO**

### **Sujetos**

Hemos analizado las HRP de 20 parejas que acudieron a nuestro Departamento, demandando algún tipo de orientación.



La submuestra de parejas en conflicto se compone de 10 parejas que solicitaron asesoramiento para sus problemas de relación y que fueron incluidas en este sentido tras descartar cualquier otro tipo de psicopatología. Cinco de estas parejas se habían separado ya al tiempo de analizar pormenorizadamente su estilo de comunicación en base a videograbaciones realizadas tres años antes cuando, por primera vez se pusieron en contacto con nosotros. Estas constituyen la submuestra que de ahora en adelante denominaremos "Conflicto-separadas". Las otras cinco son las que constituyen la muestra "Conflicto-no separadas".

La submuestra de parejas "Armoniosas" se compone de otras diez parejas que acudieron a nuestro Departamento solicitando asesoramiento por un problema sexual puntual, aún cuando afirmaban mantener una sólida relación marital.

Inicialmente planeamos incluir en esta submuestra solamente a parejas cuyo problema sexual implicase pocos "problemas relacionales" (e.g. problemas de vaginismo evidenciados aún antes de que ella le hubiese conocido a él y denotados por la incapacidad de utilizar un tampón menstrual) pero terminamos incluyendo a parejas con otro tipo de problemas sexuales, principalmente de anorgasmia en ella, dado que consideramos importante (con Shaap, 1984) controlar si no el número de hijos, al menos sí la presencia o ausencia de los mismos, y fuimos capaces de juntar solo algunas parejas vaginistas que habían dado a luz (¡a través de cesárea el parto, la concepción Dios sabe cómo!)

Otra de las condiciones tenidas en cuenta para su inclusión fue la de llevar casados más de dos años.

TABLA 2.-

	ARMONIOSAS		CONFLICTO		t
	el	ella	el	ella	
edad	33,30	29,90	36,30	33,20	p < .5
años casados	5,60		9,20		p < .01
número de hijos	1,30		2,10		p < .5
status sociocult	medium		medium		

La tabla 2 nos presenta algunas de las características de ambas submuestras.

Como puede verse, no conseguimos juntar una muestra absolutamente equiparable, la muestra "Armoniosa" es ligeramente más joven y llevaban menos tiempo casados. Cómo pueda haber afectado esto a nuestros resultados será comentado posteriormente.

## Evaluación

La evaluación de ambas submuestras fue la que rutinariamente empleamos en nuestro Departamento para valorar los problemas de pareja y los problemas sexuales.

Este proceso dura 5 y tres sesiones respectivamente e incluye la utilización, además de entrevistas individuales de los siguientes cuestionarios:

### *Problemas maritales:*

Escala de Ajuste Diádico (EAD) (Spanier, 1976); Cuestionario de Areas de Cambio, (CAC) (Weiss y Birchler, 1975); Inventario de Estatus Marital (ISM) (Weiss y Cerreto, 1975); Inventario Marital Preasesoramiento (IMP) (Stuart et al., 1973; edición revisada); Inventario de Interacción sexual (IIS) (LoPiccolo y Steger, 1974).

### *Historia sexual:*

Historia sexual (elaborada por nosotros - no publicado, que incluye un examen detenido de en qué consisten las dificultades, comienzo, consecuencias para ambos, consecuencias si se solucionase, interacción sexual presente y anterior a la fecha de aparición de las dificultades, objetivos de cada uno, grado de atractivo del otro, aspectos relacionales, aspectos médicos...); Inventario de Interacción sexual (LoPiccolo y Steger, 1974); Escala de Ajuste Diádico (EAD).

Desafortunadamente no podemos presentar puntuaciones del resto de los cuestionarios empleados en la evaluación de los problemas de pareja, en el caso de la muestra armoniosa, pues intentamos interferir lo menos posible, y no todos los participantes consideraron relevante la información requerida en dichos cuestionarios para la solución de sus problemas.

La tabla 3 refleja las puntuaciones obtenidas en los diversos cuestionarios administrados a ambas submuestras.

Videograbaciones del proceso de discusión de un problema fueron codificadas por codificadores especialmente entrenados para este estudio, (licenciados en psicología realizando los cursillos de Doctorado) desconocedores de las principales hipótesis del mismo y de la naturaleza clínica de las parejas. El Sistema de Codificación utilizado fue una adaptación nuestra del KPI

(Hahlweg et al., 1984) (que incluye el análisis de procesos verbales (contenido), y no verbales, (afecto). (Cáceres, 1988; Una copia de la misma puede obtenerse solicitándola).

**TABLA 3.-**

Inventario	armoniosas		conflicto		t
	él	ella	él	ella	
EAD	109,00	111,60	68,60	62,80	p < .001
ISM	--	--	5,5	7,5	
CAC	--	--			
(AC + DA)	--	--	14,8	16,1	
IMP índice de discrepancia	--	--	12,2	12,6	
IIS		124,28		140,60	n.s

Los códigos verbales, derivados del MICS (Sistema de Codificación de la Interacción marital, Hops et al., 1972) y del CISS (Sistema de Evaluación de la Interacción de Pareja, Gottman, 1979) son: Autoexpresión (AE), Solución Positiva (SP), Aceptación del otro, aprecio (AP), Acuerdo (AC), Desacuerdo (DA), Descripción del Problema (DP), Metacomunicación (CC), Escuchar (ES), Ruido (RU); Crítica (CR); Solución Negativa (SN); Justificación (JU).

Todas estas categorías pueden reagruparse en cinco códigos resumen: Expresión directa (ED); Aceptación y Acuerdo, (AA), Crítica (CR); Rechazo (RE); Información Neutra (IN).

Los códigos de afecto que implican un análisis de la expresión de la cara, del tono de voz y de la postura fueron los propuestos por Gottman, (1979): Positivo, negativo y neutro.

El resultado de esta codificación fue analizado con el programa informático Analizador Secuencial de Retardo (ASR) del que es autor Vicent Quera Jordana.

## Procedimiento

Tras una primera entrevista con la pareja para investigar la naturaleza del problema planteado y para delinear el programa de evaluación (de formato semejante a la señalada por Jacobson y Margolin, 1979), y una vez que ambos miembros de la pareja habían llegado al acuerdo de iniciar la fase de evaluación, se les dió a rellenar por separado la EAD y el CAC, y se les pidió empezar a pensar individualmente el tema que elegirían ellos para valorar sus HRP. (Utilizamos las contestaciones del EAD y del CAC de ambos miembros en aquellos casos en los que fue difícil llegar a un acuerdo para elegir el tema de discusión).

Conducidos a una habitación preparada para atenuar los ruidos y en la que se encontraba bien a la vista el instrumental de registro, se les instruyó para que intentasen resolver el problema elegido remedando como lo harían en casa. Caso de producirse "bloqueos" en la conversación les animamos a repetir los argumentos utilizados por el uno y por el otro la última vez que habían hablado del mismo tema en casa.

Contrariamente a nuestros temores iniciales de posible falta de espontaneidad en la discusión e incluso a las protestas de los implicados en este sentido antes de la prueba, pronto aprendimos a no realizar este procedimiento, especialmente en el caso de las parejas en conflicto, hasta que ambos miembros no se habían comprometido a no volver a plantear el tema elegido hasta que no volvieran en otra ocasión a nuestro Centro, porque la tónica general fue que iniciada la discusión, muy pronto se olvidaron de la cámara de videograbación, de que el experimentador les interrumpía (aproximadamente 15 minutos tras el comienzo) para continuar la acalorada discusión a la puerta del centro.

Preguntados, tras la videograbación de esta discusión, hasta qué punto lo que allí había ocurrido reflejaba lo que solía ocurrir en casa, todas las parejas estuvieron de acuerdo en señalar que era un fiel reflejo y que, si cabía, habían seguido pasos mucho más positivos que los seguidos en su propia casa (¡ Al menos hemos hablado del tema!).

El tipo de problemas planteados puede verse en el esquema siguiente:

ARMONIOSAS	CONFLICTO
1. "FLIRTEO" DE ELLA CELOS DE EL.	RELACIONES EXTRAMARITALES
2. DOMINANCIA DE EL	DOMINANCIA DE EL/A
3. LA POCA DEDICACION DE EL A LA FAMILIA	FINANZAS DOMESTICAS

4. RELACIONES EXTRA-MARITALES	RELACIONES EXTRAMARITALES
5. RELACIONES EXTRA-MARITALES	RELACIONES EXTRAMARITALES
6. PROBLEMAS SEXUALES	LA NO ACEPTACION DE ELLA DE LA MASTURBACION DE EL
7. DEPENDENCIA / INDEPENDENCIA MUTUA	DEPENDENCIA/ INDEPENDENCIA MUTUA
8. PROBLEMAS SEXUALES	RELACIONES EXTRAMARITALES
9. EDUCACION RELIGIOSA DE LOS HIJOS	RELACIONES EXTRAMARITALES INDEPENDENCIA MUTUA
10. ELECCION DE CONTRACEPTIVOS.	PROBLEMAS SEXUALES

Estas videograbaciones fueron codificadas por cuatro equipos de codificadores que habían sido previamente entrenados para este estudio, siguiendo los consejos de Gottman (no publicado): Aprender los códigos de memoria, practicar con transcripciones fáciles inicialmente y transcripciones más difíciles posteriormente, razonar por qué la elección de un código y no otro... Seguimos un procedimiento semejante en el caso de las señales no verbales.

El proceso de codificación, como tal no comenzó hasta que no alcanzamos un acuerdo  $> .85$  entre cada uno de los equipos de codificación.

Cada uno de los equipos de codificación, compuesto por dos personas, codificó la discusión de seis parejas, cinco para el estudio y una sexta, la misma en todos los casos, utilizada como control para calcular el grado de acuerdo entre los diferentes codificadores. Todos ellos codificaron videograbaciones de parejas armoniosas, en conflicto y separadas.

La codificación de los 10 primeros minutos de cada grabación se realizó directamente desde la cinta de video en la que habíamos introducido un "blip" cada 30" para poder, posteriormente, contrastar la fiabilidad.

El grado de acuerdo alcanzado en la cinta control entre los diversos equipos y un codificador externo (el experimentador) osciló desde .75 a .85 (.85; .83; .75; .90) en el caso del contenido y de .73 a .85 (.83; .80; .73; .85) en el caso del contenido más afecto. (La principal razón por la que el grado de acuerdo en el caso del tercer equipo fue ligeramente menor, fue debido a discrepancias en cuanto a la división de las diversas "unidades de pensamiento" que constituían la "unidad de análisis" y no tanto a discrepancias en cuanto a la asignación de códigos diferentes a la misma unidad).

## RESULTADOS

La codificación de las interacciones generó un total de 1543 observaciones (códigos diferentes) que se distribuyen de la manera siguiente:

distribución de las observaciones			
grupo	n. de parejas	total códigos	(Revenstorf 84)
armoniosas	10	1543	3.308
conflicto	10	1599	1.547
- separadas	5	789	---
- no separadas	5	810	---
TOTAL	20	1599 3142	

Como puede verse, nuestros resultados son equiparables, en lo que al número de observaciones de las parejas en conflicto se refiere, a los de Revenstorf et al., (1984). No ocurre así en el caso de las parejas armoniosas.

Su muestra fue mucho más "productiva", algo cuyo significado está por explicar.

Resumiremos los resultados obtenidos en tres secciones diferentes. Analizaremos en primer lugar las diferencias en cuanto a frecuencias absolutas, en segundo lugar presentaremos algunas de las secuencias más significativas encontradas, y, en tercer lugar, contrastaremos la reciprocidad, la tendencia a repetir el mismo tono emocional de la intervención previa del otro.

### 1) Frecuencia de los diversos códigos

a) Tanto en las parejas armoniosas como en las parejas en conflicto, cuatro códigos (Desacuerdo, Crítica, Escucha y Descripción de problemas) explican un alto porcentaje de la varianza total (Un 85.75% en las armoniosas y un 89.30% en las parejas en conflicto) (Fig. 1 y 2).

b) Los códigos de contenido, por sí solos, (contrario a los resultados de Revenstorf et al., 1984) no discriminan a las parejas armoniosas de las parejas en conflicto, pero cuando este último grupo se separa en dos, separados y no separados, la expresión de sentimientos propios (AE) y la actitud de escucha (ES), sí diferencian a los separados de los armoniosos. (Mann-Whitney U-test 8 y 7 respectivamente,  $p < .10$ ) (Fig. 3) (\*).

(\*) A pesar de las recomendaciones de Gottman, (1979) de emplear análisis de varianza de los arcosenos de las puntuaciones, preferimos utilizar estadísticos no paramétricos, dada la no homogeneidad de la varianza en nuestros datos.

CONTENIDO: ARMONIOSAS

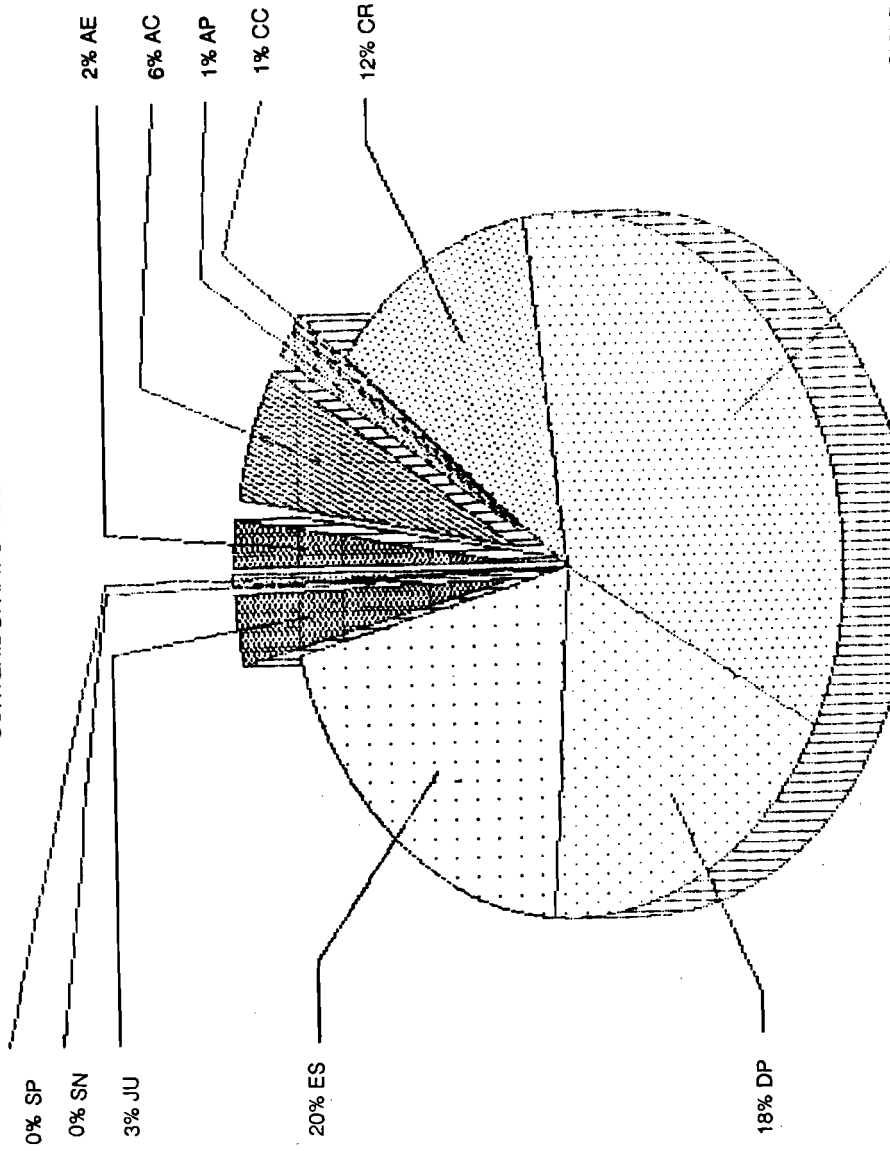


FIGURA 1.

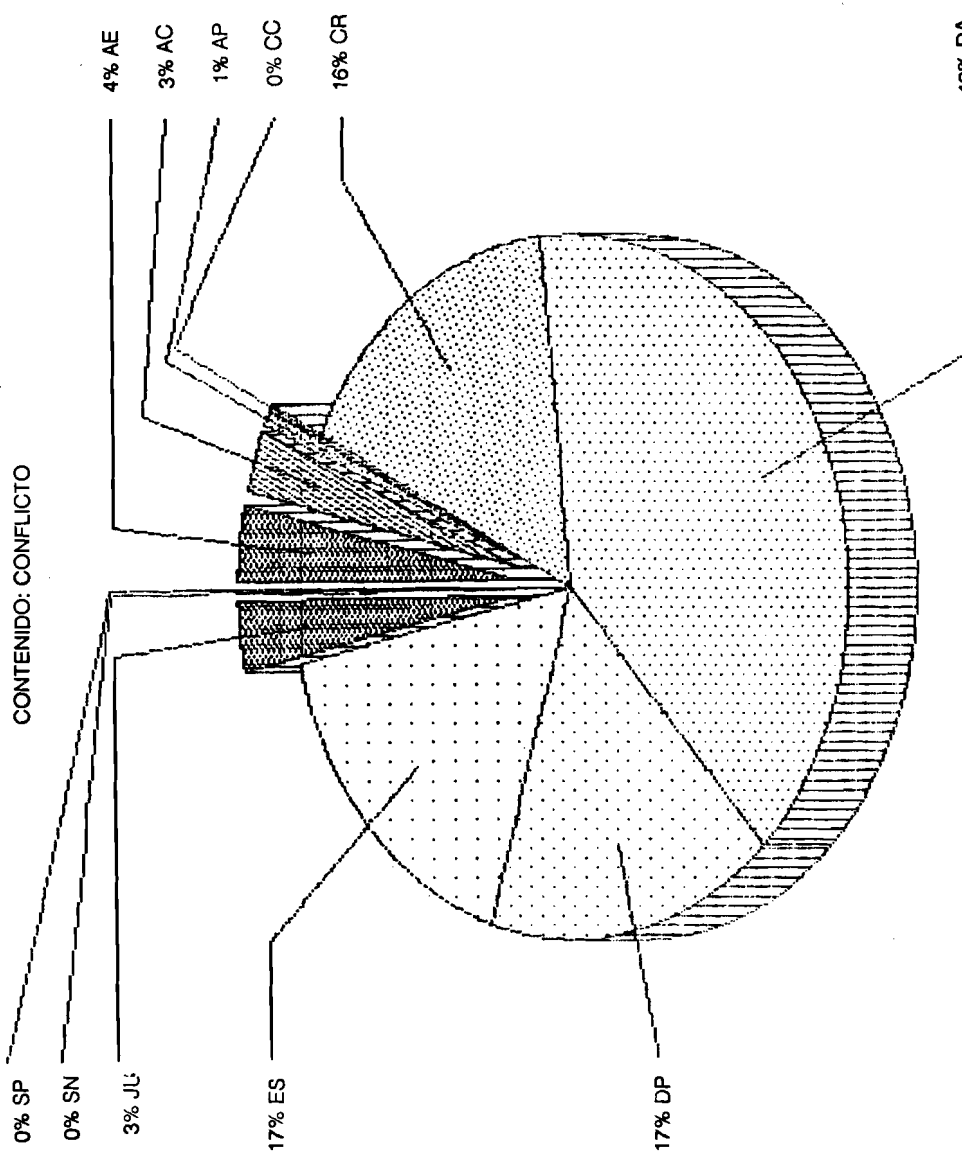


FIGURA 2.



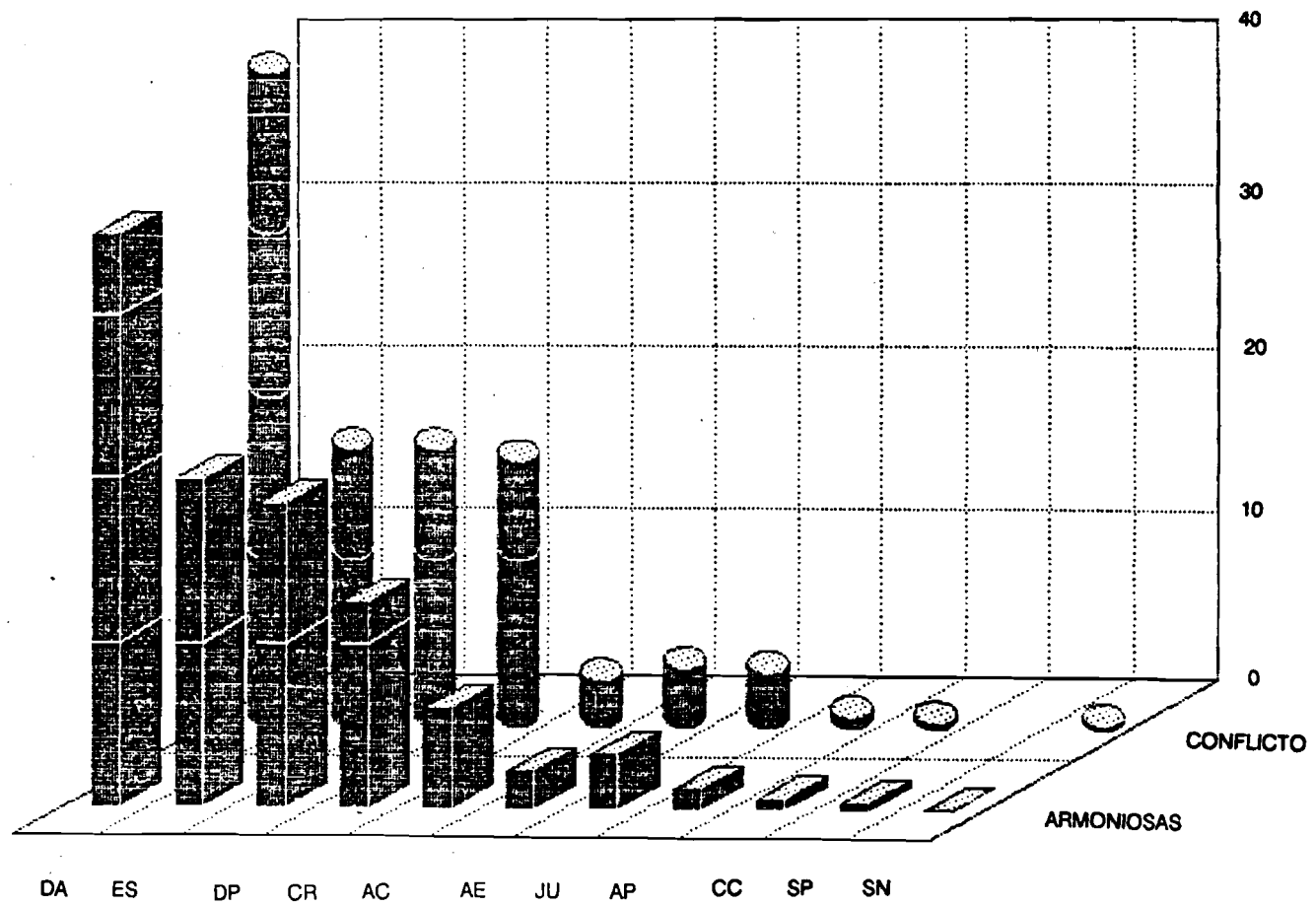


FIGURA 3.

Estudio experimental de la Interacción en la pareja

FIGURA 4.

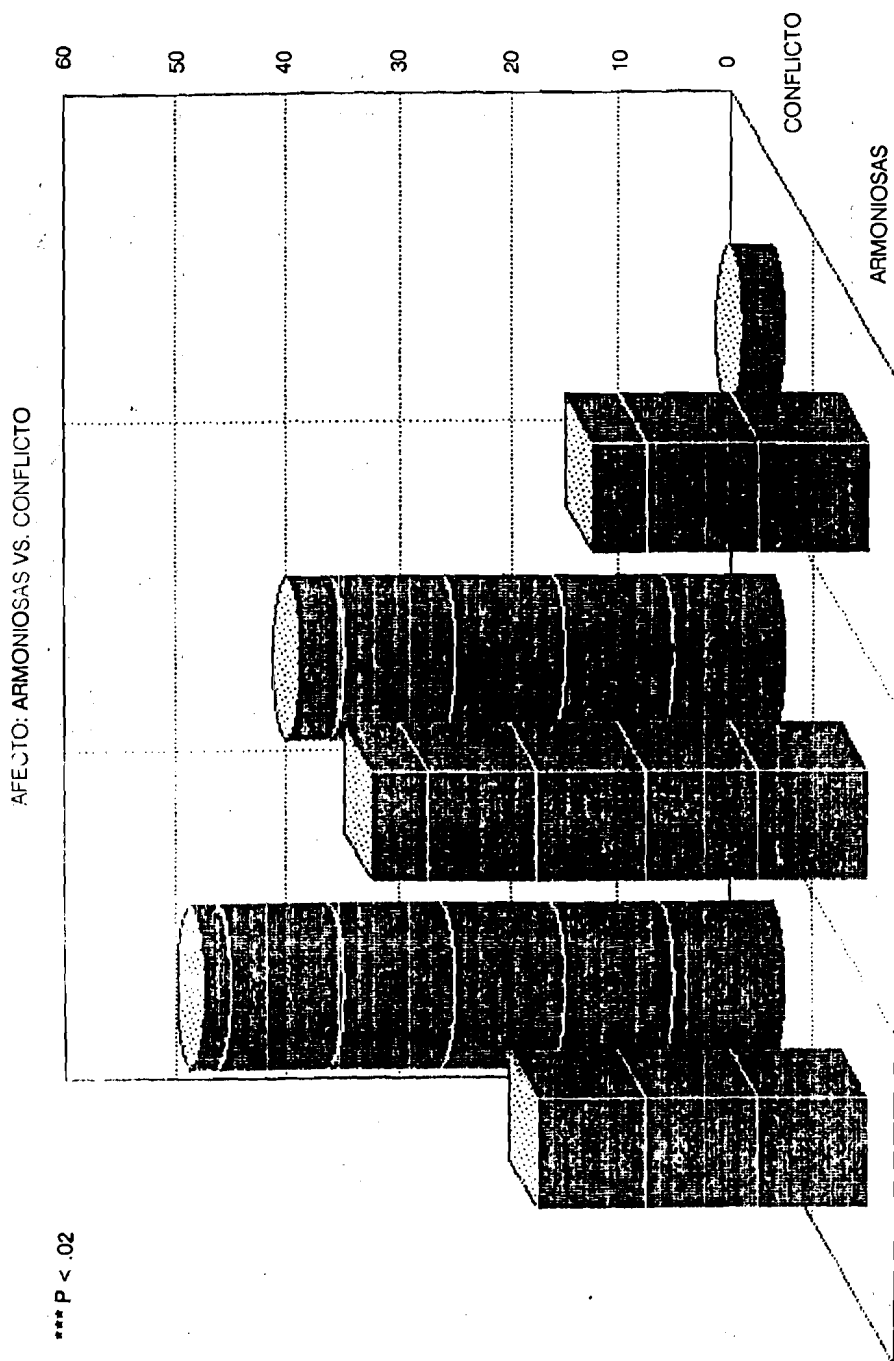
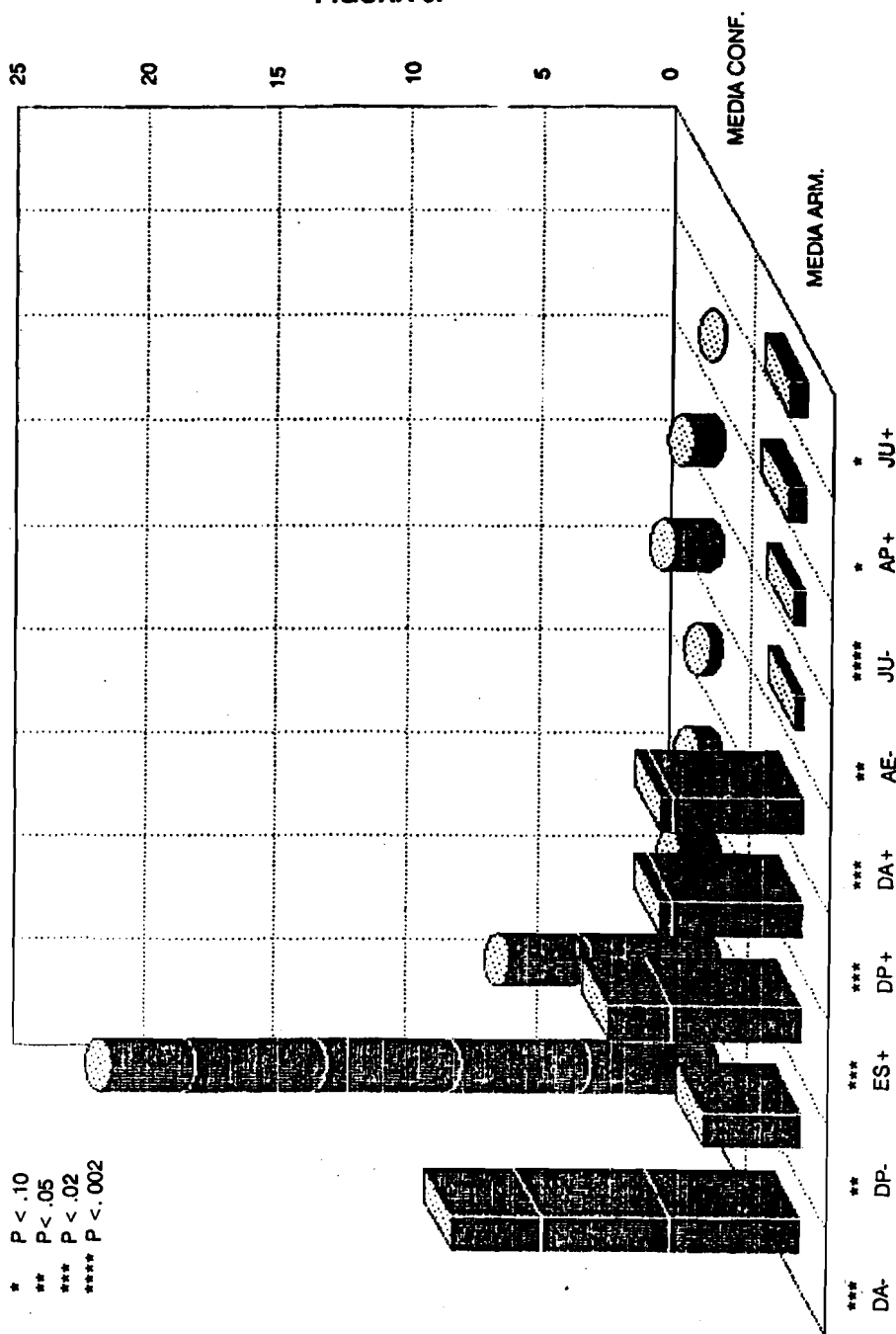


FIGURA 5.

CONTENIDO MAS AFECTO:ARMONIOSAS VS. CONFLICTO



\* P < .10  
 \*\* P < .05  
 \*\*\* P < .02  
 \*\*\*\* P < .002

Es solo cuando comparamos el grupo de parejas armoniosas con el subgrupo de parejas separadas cuando encontramos algunas diferencias, en lo que a contenidos se refiere (AE y ES  $p < .05$  y  $p < .02$  respectivamente).

c) La Comunicación no Verbal (afecto) resulta ser el mejor discriminante entre todos los subgrupos:

- las parejas armoniosas son más positivas ( $p < .02$ ) y menos negativas ( $p < .02$ ) que las parejas en conflicto. Dentro de este grupo, los separados son todavía más negativos ( $p < .05$ ) que los no separados (fig. 4).

- una vez más, las diferencias más notables se encontraron al comparar el grupo de parejas armoniosas con el de parejas separadas, siendo el primero más positivo ( $p: .002$ ), menos negativo ( $p < .002$ ) y más neutro ( $p < .10$ ).

d) Cuando los códigos de contenido se ven matizados por aspectos afectivos, son varios los códigos que discriminan entre los diferentes subgrupos. Entre otros, Desacuerdos (DA), (AE), y aprecio por el otro (AP). (Fig. 5).

## II) Análisis secuencial

A la hora de establecer los diversos pasos de una secuencia hemos tomado en cuenta las indicaciones de Gottman (1979). Las cifras encima de la flecha indican la probabilidad condicionada, todas ellas bien por encima de la probabilidad incondicionada, mientras que las de debajo indican las puntuaciones "z".

Al analizar la secuencia de pasos seguida en la discusión, cuando se toma como criterio un código en concreto, descubrimos que:

a) hay secuencias que sólo se dan en las parejas armoniosas.

criterio	pasos retardo				
	1	2	3	4	5
	.24	.27	.17	.21	.14
(DP+) ——— ES+ ——— DP+ ——— ES+ ——— DP ——— ES+					
85	6.23	8.96	3.74	6.65	3.68

Es decir, cuando el uno plantea un problema con afecto positivo, el otro le escucha, pero sólo las parejas armoniosas fueron capaces de presentar un problema con afecto positivo.

b) hay secuencias que son diferentes (e.g. las generadas por los códigos DA, CR(-), DP(-)).

criterio	pasos retardo				
	1	2	3	4	5
	.32	.31	.26	.28	.23
(DP) ——— ES ——— DP ——— ES ——— DP ——— DP					
284	5.57	6.05	2.87	4.68	2.38

ARMONIOSAS

criterio	pasos retardo				
	1	2	3	4	5
	.07	.28	.21	.27	.21
(DP) ——— DA ——— DP ——— DP ——— DP ——— DP					
268	5.11	5.69	2.34	5.09	2.14

CONFLICTO

Es decir, cuando el uno plantea un problema, en las relaciones armoniosas, el otro le escucha durante dos pasos de retardo y termina planteando un problema propio.

En las parejas en conflicto, el planteamiento de un problema por parte del uno va seguido del desacuerdo del otro con el planteamiento presentado, para después, plantear un problema propio.

criterio	pasos retardo				
	1	2	3	4	5
	.31	.24	.33	.27	.25
(DP -) ——— ES+ ——— DP- ——— ES+ ——— DP- ——— ES+					
58	7.07	7.09	7.69	9.35	5.27

ARMONIOSAS

criterio	pasos retardo				
	1	2	3	4	5
	.31	.20	.31	.21	.17
(DP-) 130	DA	DP	DA	DP	DP
	2.15	5.21	2.21	5.94	3.91

CONFLICTO

Algo semejante a lo descrito anteriormente ocurre, como puede verse, cuando el planteamiento de un problema se hace con tonos de voz y posturas negativas.

criterio	pasos retardo				
	1	2	3	4	5
	.51	.24	.22	.25	.26
(CR) 191	DA	CR	CR	CR	ES
	5.26	5.25	4.43	5.66	2.60

ARMONIOSAS

criterio	pasos retardo				
	1	2	3	4	5
	.54	.25	.07	.20	
(CR) 256	DA	CR	JU	CR	
	5.16	4.29	3.88	2.17	

CONFLICTO

Es decir, cuando el uno critica al otro el otro muestra su desacuerdo, su no aceptación de la crítica.

En la pareja armoniosa, el otro termina por escuchar, mientras que, en la pareja en conflicto, el otro termina por justificar su forma de comportarse.

c) hay secuencias muy parecidas en ambos tipos de parejas (e.g. las generadas por Da (-))

criterio	pasos retardo				
	1	2	3	4	5
	.38	.39	.38	.40	.31
(DA-) 207	DA-	DA-	DA-	DA-	DA-
	11.34	11.68	11.07	12.18	8.06

ARMONIOSAS

criterio	pasos retardo				
	1	2	3	4	5
	.38	.39	.32	.33	.32
(DA-) 373	DA-	DA-	DA-	DA-	DA-
	8.08	8.04	4.85	5.39	4.62

CONFLICTO

**Reciprocidad**

En cuanto a la actitud de ser recíprocos en el afecto descubrimos que:

1) Existe reciprocidad del afecto positivo solo en las parejas armoniosas:

criterio	pasos retardo				
	1	2	3	4	5
	.53	.63	.48	.55	.46
(+)	+	+	+	+	+
	15.14	20	12	15	11

y se continua a lo largo de los 20 pasos analizados.

ARMONIOSAS

criterio	pasos retardo				
	1	2	3	4	5
	.12	.19			
(+) ————— +		————— +			
	3.75	6.4			

La secuencia termina aquí.

#### CONFLICTO

2) tal reciprocidad es igualmente alta en lo que a *afecto negativo* se refiere, tanto en las armoniosas como en las parejas en conflicto. Otros autores (e.g. Hahlweg, 1984) señalan que tal reciprocidad en el afecto negativo es característica exclusiva de las parejas en conflicto.

criterio	pasos retardo				
	1	2	3	4	5
	.52	.65	.52	.62	.53
(-) ————— (-)	————— (-)	————— (-)	————— (-)	————— (-)	————— (-)...
	12	19	12	18	12

y se continua a lo largo de los 20 pasos analizados.

#### ARMONIOSAS

criterio	pasos retardo				
	1	2	3	4	5
	.63	.70	.63	.66	.61
(-) ————— (-)	————— (-)	————— (-)	————— (-)	————— (-)	————— (-)...
	9	14	9	11	7

y se continua a lo largo de los 20 pasos analizados

#### CONFLICTO



## DISCUSION Y CONCLUSIONES

Nuestros resultados sugieren que, aunque existen diferencias en la forma en que las parejas armoniosas y las parejas en conflicto resuelven sus diferencias, estas son menos marcadas que lo que se ha venido informando hasta el presente.

El primer dato sorprendente estriba en que, tanto las parejas armoniosas como las conflictivas, al discutir problemas que les son especialmente relevantes, parecen recurrir a procesos anquilosados, "automatizados" y no tan creativos como la sofisticada comunicación Humana podría permitirles.

Que las diferencias que nosotros hemos encontrado sean menores que las presentadas por otros autores puede deberse a varias razones:

1.- Que los déficits en HRP no sean específicos de las parejas en conflicto, sino que constituyan un continuo en el que se sitúa todo individuo, dependiendo de su aprendizaje (experiencias) previas, la persona con la que interactúa y el tema tratado y otras circunstancias personales puntuales.

2.- Que las parejas españolas, aún cuando admitan un alto grado de armonía entre ellos, sean especialmente pobres en su proceso de Resolución de Problemas.

De hecho, algunos datos como los que nos muestran las tablas 4 y 5, nos indican que en determinados aspectos de comunicación, nuestra armoniosa se parece más a la muestra en conflicto de otros autores que a su muestra armoniosa.

Al no existir ningún otro estudio realizado en España, por ser el nuestro el primero, necesariamente nuestros puntos referenciales han de ser trabajos realizados en otras latitudes.

**TABLA 4.-**

ESTUDIO: Raush et al. (1974) Gottman et al. (1977) Cáceres (1987)

Código	armonio	conflic	armonio	conflic	armonio	conflic
AC/ AC+DA	.38	.26	.71	.43	.33	.07
Afecto neutro	.74	.69	.85	.65	.45	.44
Afecto positivo	.11	.04	.12	.10	.25	.04
Afecto negativo	.15	.27	.03	.13	.30	.52

TABLA 5.-

ESTUDIO	Baucom y Lester (1986)				Cáceres (1987)			
	conflicto		armoniosas				conflicto	
	EL	ELLA	EL	ELLA	EL	ELLA		
<b>EAD</b>								
media	95.25	94.75	109.00	111.60	68.60	62.80		
DT	13.63	10.90	11.96	9.65	21.28	21.37		
<b>CAC</b>								
media	15.50	25.88	--	--	13.80	16.10		
DT	7.92	7.49			7.28	5.58		

3.- Que nuestra muestra sea especialmente sesgada y hayamos analizado las habilidades del extremo más negativo del continuo, y que en consecuencia, cuestionarios que discriminan bien entre parejas armoniosas y parejas en conflicto en otras latitudes, (e.g. EAD) no sean tan buenos discriminadores en nuestro medio. (Esto no nos parece probable, sin embargo, pues hemos de señalar que nuestros codificadores que, recordemoslo, eran desconocedores de la condición clínica de las parejas analizadas fueron muy capaces de discriminar a las armoniosas de las conflictivas, basando sus juicios fundamentalmente, en la comunicación no verbal ( $r_{bp} = .85$ ).

Quizá alguno piense que las diferencias sociodemográficas encontradas entre nuestras submuestras sean las responsables de estas discrepancias. (recordemos que nuestra muestra de parejas en conflicto tenían una edad ligeramente más alta y llevaban más tiempo casados). Nosotros dudamos que esto sea así pues, como Markman ha demostrado (1979, 1981) déficits en el proceso de comunicación y en las HRP pueden encontrarse en cualquier edad y en cualquier fase del proceso de desarrollo de la pareja.

O quizá alguno cuestione lo acertado de haber empleado a parejas con algún tipo de disfunción sexual como representantes de las parejas armoniosas. Y es que, además de sus puntuaciones en la EAD, existen pruebas (Hartman, 1980a, 1980b, Hartman et al., 1983) que nos indican que los problemas sexuales pueden ser independientes de los problemas maritales, y a la inversa.

Otros, al revisar la naturaleza de los problemas discutidos, y fijándose en el número de parejas que hablan de relaciones extramaritales en ambos grupos

quieran imputar nuestras diferencias a este hecho. Pero, de nuevo, al repasar estudios que revisan las causas de la relación extramarital (e.g. Thompson, 1983), habremos de concluir con ellos que tales "Affaires" pueden explicarse mejor en base a insatisfacción con la relación primaria.

No parecen existir grandes diferencias en HRP entre las parejas en conflicto que terminan por separarse y las que continúan juntas: posiblemente el hecho de separarse o no se vea más determinado por otras variables (e.g. económicas, presión social...), no incluidas en este estudio, aunque sí existen indicaciones de que las parejas que terminan por separarse representan el extremo más negativo del continuo de HRP.

Así pues, quizá deberíamos empezar a pensar que, aún existiendo diferencias en las HRP, estas diferencias quizá no sean tan grandes como para justificar todo lo que diferencia a unas parejas de otras. Es más, aunque algunos estudios nos han demostrado que los patrones de comunicación pueden cambiarse (Hahlweg et al., 1984), algunos de nosotros, aún admitiendo la importancia de este hecho, cuestionamos que mejorando estas HRP hagamos más "felices" a nuestros clientes. Ser más "ajustados" no significa, necesariamente, satisfacción. (Y recordemos que algunos cuestionarios, e.g. EAD, tienen un alto peso en el factor "Acuerdo").

Podría ser que tengamos que empezar a enfatizar la importancia de otros aspectos de la relación marital tales como los intentos de control y de poder dentro de la relación (e.g. Escudero et al., 1988), aspectos cognitivos (Weiss, 1984) o el proceso de erosión del atractivo del otro (Margolin, 1983).

Además de implicaciones teóricas, nuestros resultados tienen también, importantes implicaciones clínicas. A saber:

En primer lugar, estos resultados nos indican que estamos siguiendo el camino adecuado al incluir las sugerencias que hemos adoptado en nuestros programas de entrenamiento y nuestros cursos de Enriquecimiento de la Vida en parejas (Cáceres, 1986), a saber, empezar con tonos positivos al plantear un problema...) aunque quizá estemos proponiendo modelos demasiado idealistas a aquellas parejas que se someten a un entrenamiento en HRP.

En segundo lugar, nos demuestran la importancia del afecto y otros códigos positivos a la hora de implementar programas de entrenamiento en HRP (No plantear los problemas en la "escena del crimen", comenzar con comentarios positivos, adoptar tonos neutros si no es posible positivos...).

Nos sugieren así mismo, la importancia de incluir estrategias de autoobservación del proceso de comunicación propio para detectar las primeras señales de reciprocidad del afecto negativo e implementar estrategias de autocontrol y de afrontamiento del estrés, para no "contagiar" al otro nuestro afecto negativo. (Gottman y Levenson, 1985, 1986; Levenson y Gottman, 1983, 1985).

Nos indican también la necesidad de estudiar más detenidamente cómo se

adquieren estas habilidades de comunicación y de resolución de problemas y cómo se llega al anquilosamiento antes señalado, para poder diseñar programas de prevención que nos permitan mejorar las habilidades sociales y de comunicación de los individuos en general y de Resolución de Problemas de aquellas personas que, independientemente del grado de institucionalización, decidan vivir en pareja. (Cáceres, 1986).

Podemos estar seguros que, de hacerlo así, estaremos promoviendo la estabilidad de la pareja en base a una mayor gratificación mutua, que no renuncia continuada, y, con ello estaremos haciendo promoción positiva de la salud.

### ABREVIATURAS DE NUESTRO SISTEMA DE CODIFICACION DE LA INTERACCION DE LA PAREJA (CIP)

AC=	Acuerdo
AE=	Expresión de Sentimientos propios
AP=	Aprecio por el otro
CC=	Charla acerca de la propia comunicación
CR=	Crítica
DA=	Desacuerdo
DP=	Descripción de un problema
ES=	Escuchar
JU=	Justificar el comportamiento propio
SN=	Solución negativa
SP=	Solución positiva.

### BIBLIOGRAFIA

- ANDERSON, C.M.; REISS, D.J.; CAHALANE, J.F. (1986): Marital therapy with Schizophrenic patients. En Jacobson, N.S.; Gurman, A.S. (Eds. op. cit).
- BAUCOM, D.H. (1982): A comparison of behavioral contracting and problem-solving communication training in behavioral marital therapy. *Behavior Therapy*, **13**, 162-178.
- BAUCOM, D.H.; LESTER, G.W. (1986): The usefulness of cognitive restructuring as an adjunct to behavioral marital therapy. *Behavior Therapy*, **17** (4), 385-403.
- BENNETT, G.A. (1986): Behavior therapy for obesity: A quantitative review of the effect of selected treatment characteristics on outcome. *Behavior Therapy*, **17**, 554-564.
- BIGLAN, A.; HOPS, H.; SHERMAN, L.; FRIEDMAN, L.S.; ARTHUR, J. (1985): Problem-solving interactions of depressed women and their husbands. *Behavior Therapy*, **16** (5), 431-451.

- BLOOM, B.L.; ASHER, S.J., WHITE, S.W. (1978): Marital disruption as a stressor: A review and analysis. *Psychological Bulletin*, **85**, 867-894.
- BROWNELL, K.D.; HECKERMAN, C.L. WESTLAKE, R.J.; HAYES, S.C. (1987): The effect of couples training and partner cooperativeness in the behavioral treatment of obesity. *Behavior Therapy*, **16**, 323-333.
- BUENO BELLOCH, M. (1985): *Relaciones de pareja: principales modelos teóricos*. Desclee des Browsers, Bilbao.
- CACERES, J. (1982): *Cómo ayudar a su hijo si se hace pis en la cama*. Siglo XXI, Madrid.
- CACERES, J. (1986): *Reaprender a vivir en pareja*. Plaza & Janés. Barcelona.
- CACERES, J. (1987a): Calidad de la relación en pareja y promoción de la salud. II Jornadas de Psicología y Salud. CINTECO. Alicante.
- CACERES, J. (1987b): Valoración de la evaluación y tratamiento de la enuresis según diversos grados de implicación del terapeuta. *Segundo Congreso de Evaluación Psicológica, Madrid*.
- COHEN, S.; WILLS, T.A. (1985): Stress, social support and the buffering hypothesis. *Psychological Bulletin*, **98** (2), 310-357.
- COSTA, M.; LOPEZ, E. (1986): *Salud Comunitaria*. Martínez Roca. Barcelona.
- COYNE, J.C. (1986): Strategic marital therapy for depression. En Jacobson, N.S.; Gurman, A.S. (Eds. op. cit).
- DAVIDSON, P.O.; CLARK, F.W.; HAMMERLYNCK, L.A. (Eds) (1974): *Behavioral programas in community, residential and school settings. The fifth banff international conference on behavior modification*. Research Press. Campaign-11.
- ESCUADERO, V.; GUTIERREZ, E.; CACERES, J. (1988): Do "content" and "Affect" need a third partner in marital communication research?: An "Affaire à trois" proposal for verbal, nonverbal and control dimensions. Behav. Ther. World Congress, Edinburgh.
- EWART, C.K.; TAYLOR, C.B.; KRAEMER, H.C.; AGRAS, W.S. (1984): Reducing blood pressure reactivity during interpersonal conflict: Effects of marital Communication Training. *Behavior Therapy*, **15**, 473-484.
- FOSTER, S.W. (1986): Marital therapy for eating disorders. En Jacobson, N.S.; Gurman, A.S. (Eds. op. cit).
- GENTRY, W.D. (Ed) (1984): *Handbook of behavioral medicine*. Guilford Press, N.Y.
- GOTTMAN, J.; MARKMAN, H.; NOTARIUS, C. (1977): The topography of marital conflict: A sequentional analysis of verbal and nonverbal behavior. *J. Marriage and the family*, **39**, 461-477.
- GOTTMANN, J.M.; LEVENSON, R.W. (1985): A valid procedure for obtaining self-report of affect in marital interaction. *J. Consulting and Clinical Psychol*, **53**, 151-160.
- GOTTMAN, J.M.; LEVENSON, R.W. (1986): Assessing the role of emotion in marriage. *Behavioral Assessment*, **8**, 31-48.
- HAFNER, R.J. (1986): Marital therapy for agoraphobia. En Jacobson, N.S.; Gurman, A.S. (Eds. op. cit).
- HAFNER, R.J. (1986b): *Marriage and mental illness*. Guilford Press.
- HAHLWEG, K.; JACOBSON, N.S. (Eds) (1984): *Marital interaction: Analysis and modification*. Guilford Press. N.Y.
- HAHLWEG, K.; REVENSTORF, D.; SCHILNDLER, L. (1984): Effects of behavioral marital therapy on couples communication and problem solving skills. *J. of Consulting and clinical psychology*, **52**, 553-566.
- HARTMAN, L.M. (1980): Relationship factors and sexual dysfunction: Implications for assessment and treatment. *Can. J. of Psychiatry*, **25**, 560-563.
- HARTMAN, L.M. (1980b): The interface between sexual dysfunction and marital conflict. *Am. J. of Psychiatry*, **137**, 576-579.
- HAYNES, S.N.; CHAVEZ, R.E.; SAMUEL, V. (1984): Assessment of marital communication and distress. *Behavioral Assessment*, **6** (4), 315-322.

- HINCHLIFFE, M.; HOOPER, D.; ROBERTS, F.J.; VAUGHAN, P.W. (1975): A study of the interaction between depressed patients and their spouses. *Brit. Psychiatry*, **126**, 164-172.
- HOPS, H.; WILLS, T.A; WEISS, R.L. (1972): **Marital Interaction coding system**. No publicado.
- JACOBSON, N.S. MARGOLIN, G. (1979): **Marital Therapy. Strategies based on social learning and behavior exchange principles**. Brunner / Mazel. N.Y.
- JACOBSON, N.S.; GURMAN, A.S. (Eds.) (1986): **Clinical Handbook of Marital Therapy**. Guilford Press, N.Y.
- LEVENSON, R.W.; GOTTMAN, J.M. (1983): Marital interaction: physiological linkage and affective exchange. *J. Personality and Soc. Psychol.*, **45**, 587-597.
- LEVENSON, R.W.; GOTTMAN, J.M. (1985): Psychological and affective predictors of change in relationship satisfaction. *J. Personality and Soc. Psychol.*, **49**, 85-94.
- LIBERMAN, R.P., DE RISIS, W.J. et al., (1974): Behavioral measurement in a community mental health center. En Davidson, P.O., Clark, P.O., Hamerlynck, L.A. (Eds., op. cit).
- LICHTESTEIN, R.W.; GLASGOW, R.E.; ABRAMS, D.B. (1986): Social support on smoking cessation: In search of effective interventions. *Behavior Therapy*, **17** (5), 607-619.
- LOPICCOLO, J., STEGER, J.C. (1974): The sexual interaction inventory: A new instrument for assessment of sexual dysfunction. *Arch. Sex. Behav.*, **3**, 585-595.
- MARGOLIN, G. (1983): Behavioral marital therapy: is there a place for passion, play and other non-negotiable dimensions?. *The behavior therapist*, **6**, 65-68.
- MARGOLIN, G.; WAMPOLD, B.E. (1981): Sequential analysis of conflict and accord in distressed and nondistressed marital partners. *J. Consulting and clinical psychol*, **47** (4), 742-749.
- MARGOLIN, G.; HATTEN, D.; JOHN, R.; YOST, K. (1985): Perceptual agreement between spouses and outside observers when coding themselves and a stranger dyad. *Behavioral Assessment*, **7** (3), 235-248.
- MARKMAN, H.J. (1979): Application of a behavioral model of marriage in predicting relationship satisfaction of couples planning marriage. *J. Consulting and Clinical Psychol*, **47** (4), 743-749.
- MARKMAN, H.J. (1981): Prediction of marital distress: a 5 years follow up. *J. Consulting and clinical psychol.*, **49** (5), 760-762.
- MARKMAN, H.J.; FLOYD, F. (1981): Possibilities for the prevention of marital discord: A behavioral perspective. *The Amer. J. Family Ther.*, **29-48**.
- MATARAZZO, J.D.; WEISS, S.M.; HERD, J.A.; MILLER, N.E.; WEISS, S.M. (Eds.) (1984): **Behavioral health: a handbook of health enhancement and disease prevention**. John Wiley & sons, N.Y.
- McFARLANE, A.H.; NORMAL, G.R.; STREINER, D.L.; ROY, R.G. (1984): Characteristics and correlates of effective and ineffective social supports. *J. of Psychosomatic Research*, **28** (6), 501-510.
- NYBORG, K.F.; NEVID, J.S. (1986): Couples who smoke: a comparison of couplestraining versus individual training for smoking cessation. *Behavior Therapy*, **175**, 620-625.
- O'FARRELL, T.J.; CUTTER, S.G. (1984): Behavioral marital therapy couples groups for males alcoholics and their wives. *J. of Substance Abuse treatment*, **1**, 191-204.
- O'FARRELL, T.J.; CUTTER, S.G.; FLOYD, F.J. (1985): Evaluating behavioral marital therapy for males alcoholics: Effects of marital adjustment and communication after treatment. *Behavior Therapy*, **16**, 147-168.
- O'FARRELL, T.J. (1986): Marital therapy in the treatment of alcoholism. En Jacobson, N.S.; Gurman, A.S. (Eds. op. cit).
- PAOLINO, J.T., Mc CRADY, B. (Eds.) (1978): **Marriage and marital therapy: psychoanalytic, behavioral and systems theory perspectives**. Brunner /Mazel. N.Y.
- RAUSH, H.L.; BARRYA, W.A.; HERTEL, R.K.; SWAIN, MA. A; (1974): **Communication, conflict and marriage**. Jossey-Bass.
- REVENSTORF, D.; HAHALWEG, K.; SCHINDLER, L.; VOGEL, B. (1984): Interaction analysis of

- HINCHLIFFE, M.; HOOPER, D.; ROBERTS, F.J.; VAUGHAN, P.W. (1975): A study of the interaction between depressed patients and their spouses. *Brit. Psychiatry*, **1975**, *126*, 164-172.
- HOPS, H.; WILLS, T.A.; WEISS, R.L. (1972): **Marital Interaction coding system**. No publicado.
- JACOBSON, N.S. MARGOLIN, G. (1979): **Marital Therapy. Strategies based on social learning and behavior exchange principles**. Brunner / Mazel. N.Y.
- JACOBSON, N.S.; GURMAN, A.S. (Eds.) (1986): **Clinical Handbook of Marital Therapy**. Guilford Press, N.Y.
- LEVENSON, R.W.; GOTTMAN, J.M. (1983): Marital interaction: physiological linkage and affective exchange. *J. Personality and Soc. Psychol.*, **45**, 587-597.
- LEVENSON, R.W.; GOTTMAN, J.M. (1985): Psychological and affective predictors of change in relationship satisfaction. *J. Personality and Soc. Psychol.*, **49**, 85-94.
- LIBERMAN, R.P., DE RISIS, W.J. et al., (1974): Behavioral measurement in a community mental health center. En Davidson, P.O., Clark, P.O., Hamerlynck, L.A. (Eds., op. cit).
- LICHTESTEIN, R.W.; GLASGOW, R.E.; ABRAMS, D.B. (1986): Social support on smoking cessation: In search of effective interventions. *Behavior Therapy*, **17** (5), 607-619.
- LOPICCOLO, J., STEGER, J.C. (1974): The sexual interaction inventory: A new instrument for assessment of sexual dysfunction. *Arch. Sex. Behav.*, **3**, 585-595.
- MARGOLIN, G. (1983): Behavioral marital therapy: is there a place for passion, play and other non-negotiable dimensions?. *The behavior therapist*, **6**, 65-68.
- MARGOLIN, G.; WAMPOLD, B.E. (1981): Sequential analysis of conflict and accord in distressed and nondistressed marital partners. *J. Consulting and clinical psychol*, **47** (4), 742-749.
- MARGOLIN, G.; HATTEN, D.; JOHN, R.; YOST, K. (1985): Perceptual agreement between spouses and outside observers when coding themselves and a stranger dyad. *Behavioral Assessment*, **7** (3), 235-248.
- MARKMAN, H.J. (1979): Application of a behavioral model of marriage in predicting relationship satisfaction of couples planning marriage. *J. Consulting and Clinical Psychol*, **47** (4), 743-749.
- MARKMAN, H.J. (1981): Prediction of marital distress: a 5 years follow up. *J. Consulting and clinical psychol.*, **49** (5), 760-762.
- MARKMAN, H.J.; FLOYD, F. (1981): Possibilities for the prevention of marital discord: A behavioral perspective. *The Amer. J. Family Ther.*, **29**-48.
- MATARAZZO, J.D.; WEISS, S.M.; HERD, J.A.; MILLER, N.E.; WEISS, S.M. (Eds.) (1984): **Behavioral health: a handbook of health enhancement and disease prevention**. John Wiley & sons, N.Y.
- McFARLANE, A.H.; NORMAL, G.R.; STREINER, D.L.; ROY, R.G. (1984): Characteristics and correlates of effective and ineffective social supports. *J. of Psychosomatic Research*, **28** (6), 501-510.
- NYBORG, K.F.; NEVID, J.S. (1986): Couples who smoke: a comparison of couples training versus individual training for smoking cessation. *Behavior Therapy*, **175**, 620-625.
- O'FARRELL, T.J.; CUTTER, S.G. (1984): Behavioral marital therapy couples groups for males alcoholics and their wives. *J. of Substance Abuse treatment*, **1**, 191-204.
- O'FARRELL, T.J.; CUTTER, S.G.; FLOYD, F.J. (1985): Evaluating behavioral marital therapy for males alcoholics: Effects of marital adjustment and communication after treatment. *Behavior Therapy*, **18**, 147-168.
- O'FARRELL, T.J. (1986): Marital therapy in the treatment of alcoholism. En Jacobson, N.S.; Gurman, A.S. (Eds. op. cit).
- PAOLINO, J.T., Mc CRADY, B. (Eds.) (1978): **Marriage and marital therapy: psychoanalytic, behavioral and systems theory perspectives**. Brunner /Mazel. N.Y.
- RAUSH, H.L.; BARRYA, W.A.; HERTEL, R.K.; SWAIN, MA. A; (1974): **Communication, conflict and marriage**. Jossey-Bass.
- REVENSTORF, D.; HAHALWEG, K.; SCHINDLER, L.; VOGEL, B. (1984): Interaction analysis of

- marital conflict. En Hahlweg, K. y Jacobson, N. (Op. cit.).
- ROBIN, A.L.; CANTER, W. (1984): A comparison of the marital interaction coding system and community rating for assessing mother-adolescent problem-solving. **Behavioral Assessment**, 6 (4), 303-314.
- SCHAAP, C. (1984): A comparison of the interaction of distressed and non distressed married couples in a laboratory situation: Literature survey, methodological issues, an empirical investigation. En Hahlweg, K. y Jacobson, N. (Op. cit.).
- SPANIER, G.B. (1976): Measuring dyadic adjustment: New scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. **J. Marriage and the family**, 38, 15-29.
- STEIN, S.J.; GIRODO, M.; DOTZENROTH, S. (1982): The interrelationships and reliability of a multilevel behavior based assessment package for distressed couples. **J. of Behavioral Assessment**, 4 (4), 343-360.
- STUART, R.B. (1973): **Marital pre-counseling inventory**. Academic Press.
- SYME, S.L. (1984): **Sociocultural factors and disease etiology**. En Gentry, W.D. (Ed).
- THOMPSON, A.P. (1983): Extramarital sex: A review of the research literature. **J. of sex research**, 19 (19), 1-22.
- VINCENT, J.P.; WEISS, R.L.; BIRCHLER, G.R. (1975): A behavioral analysis of problem solving in distressed and nondistressed married and stranger dyads. **Behavior Therapy**, 6, 475-484.
- WEISS, R.L. (1984): Cognitive and strategic interventions in behavioral marital therapy. En Hahlweg, K. ; Jacobson, N.S. (Eds.)
- WEISS, R.L.; BIRCHLER, G.R. (1975): **Areas of change**. University of Oregon.
- WEISS, R.L.; CERRETO, M.C. (1980): The marital status inventory: development of a measure of dissolution potential. **The Amer. J. Family Ther**, 8, 80-85.
- WILL, T.A., WEISS, R.L.; PATTERSON, G.R. (1974): A behavioral analysis of the determinants of marital satisfaction. **J. Consulting and Clinical Psychol**, 42, 802-811.
- WILSON, G. (1981): **Love and Instint**. Dent. Londres.